

Trenzando cubanía:

Creadora: Odelaine Herrera Betancourt

Proyecto socio cultural dedicado a enseñar como cuidar el cabello afro rizado, especialmente a realzar el arte del trenzado en Cuba como una marca identitaria de las mujeres negras, sin pretender ser exclusivos.

Se pretende la realización de talleres, encuentros, charlas e intercambios sobre el cuidado del cabello afro y rizado, dándole mayor enfoque al trenzado del cabello. Entre los temas a debatir estarán:

¿Qué son los estilos protectores?

Duración

Cuidados para el cabello antes, durante y después de llevar estilos protectores.

Beneficios de su uso

Cuidados

Materiales (estambre, ombre fibra sintética) mejores marcas y xantidades mecesarias para un peinado.

Diferentes tipos de estilos protectores:

Trenzas tradicionales(sueltas y de raíz)

Twists

Bantu knots

Dreadlocks

Crochados

Faux locs

Extensiones cosidas

Pelucas

El trenzado en Cuba, ¿un arte subvalorado?

Moda y estética comercial vs identidad y representación histórico cultural.

El Trenzado Africano como Medio de Trabajo en la Actualidad

Los encuentros se realizarán a lo largo de todo el año, con una frecuencia mensual. La actividad más importante será la realización del concurso Trenzando Esperanzas donde podrán concursar trenzadoras de todo el país en 4 categorías:

Infantil

Tradicional

Peinado sola

Innovación

Además, se premiará otra categoría de peinados con una base de trenzas. En este se buscará el peinado más creativo y exótico a partir de trenzas sueltas.

Todos los peinados deben ser realizados in situ, creando así un ambiente performático, por tanto, estarán limitadas por el tiempo, el cual será el mismo que dure cada jornada. En cada uno se evaluará la limpieza y claridad del trenzado.

En todas las actividades mensuales se prevé invitar a un emprendedor vinculado de alguna forma a la estética, moda y cultura africanas. Entre estos estarán: Hair love Cuba, Ollouro, Turban queen, Ochareo, Rizadamente Cuba, Beyond Roots, Barbara's power, afrodescendiente Red barrial, La muñeca negra, entre otros que quieran sumarse

Además, pretendemos mostrar a la mujer cubana las diferentes formas de llevar su cabello natural de forma sana y hermosa, siempre partiendo de la aceptación. Ayudarlas a que se desliguen de los tabúes y prejuicios que por mucho tiempo, como en el resto del mundo han denigrado el cabello afro o rizado.

¿Cómo nace Trenzado cubanía?

El cuidado y embellecimiento del cabello afro rizado ha sido y es una fuerte problemática en la mayoría de los rincones del orbe. Durante mucho tiempo las mujeres negras hemos vivido sometidas a pensamientos eurocentristas, creyendo que nuestras melenas son feas, con poca gracia, duras, difícil de manejar, en fin, repetíamos hasta el cansancio que teníamos un "pelo malo". Todo ello porque no cumplía con el cánón europeo: una cabellera suave, larga y lacia. Estos pensamientos hegemónicos fueron tan marcados que solo era opción para las mujeres negras llevar su cabello laciado, a veces, bajo tratamientos muy agresivos, los cuales terminaban dañando su cuero cabelludo o hasta el mismo cabello. Si bien el uso de cremas alisadoras no es en sí discriminatorio, el hecho de que por años haya sido la única opción para que las mujeres negras fueran aceptadas sí implica discriminación. El que lacies tu cabello por encajar en la sociedad, por falta de aceptación, sí es un problema.

La carencia de productos capilares y líneas de cosméticas especializadas en el cabello afro rizado fue otra de las tantas derivaciones de este hecho discriminatorio. Lógicamente, al imperar la estética del alisado, no era necesario crear productos para rizos ni afros, simplemente era como si estos no existieran.

Del mismo modo fueron relegados los estilos protectores pues son funcionales para los cabellos afro rizados y estos no abundaban, además de no ser tan eficaces para los cabellos tratados con químicos.

Estos elementos, entre muchos otros ejemplo más tajantes que por cuestiones de formato no enumero, dieron al traste con una pérdida de la identidad en las mujeres megras. No llevar tu cabello natural por simple y espontánea voluntad es opcional y personal, aún a sabiendas de los perjuicios que a la larga ocasionan estos químicos. Es como quien nace con el cabello rubio y lo desea negro, es una cuestión de gustos, de elegir. En cambio, cuando estiras tu cabello por encajar en la sociedad, por cambiar ese patrón que llevas por naturaleza buscando una aceptación, deseando ser como los ideales de belleza impuestos y basados en fenotipos diferentes, entonces sí te sometes a abandonar tu yo y dejas de ser tú. Lamentablemente las mujeres negras hemos sufrido este proceso.

Por fortuna hoy son diversos los proyectos, negocios, influencers, etc... que han apostado por engalanar y darle al cabello afro rizado el cuidado y respeto que merece.

Cuba no ha estado ajena a ninguno de estos fenómenos, ni a la discriminación, ni a los pasos de avance. Si bien los actos discriminatorios de esta índole no han sido tan marcados en Cuba hace alrededor de 6 años se han creado proyectos que luchan contra Este tipo de rechazo y a la par promueven la aceptación del cabello natural.

Ahora Bien, aunque vale la pena resaltar que ya hace un tiempo se viene promoviendo llevar el cabello afro rizado de forma natural, el arte del trenzado, oficio que además de embellecer protege las melenas no ha sido defendido con igual empeño.

Antes de comentar un poco más sobre ello considero necesario resaltar algunos otros elementos.

Hace un par de años el arte del trenzado en Cuba estaba totalmente subvalorado. Sí, no le temo al término. Es la pura realidad. Las personas no lo veían como un arte, el cual da la posibilidad de crear los más variados estilos, desde el más sencillo, hasta el más suntuoso y exuberante. En cambio, lo consideraban "cosas de negros" en el sentido más despectivo que podamos imaginar.

Para la mayoría de los cubanos quien usa trenzas es porque no tiene pelos y si es negra, entonces es cocotimba, pasúa o calva.

Lamentablemente fue así durante mucho tiempo y aunque por estos días los trenzados están muy de moda, ya sea porque se está creando una conciencia sobre el tema, ya por la carencia de productos - originados por las pocas importaciones a raíz de la situación epidemiológica originada por la covid-19- como derrices y keratinas y la opción de trenzarse como única alternativa, me pregunto qué pasará de aquí a un tiempo. ¿ Volveremos a caer en estos pensamientos prejuiciosos y despectivos?

Es nuestro trabajo entonces mantener el arte del trenzado, hacer que cobre vida y no muera como cualquier moda pasajera.

Desde mi humilde opinión y la experiencia que he ido ganando con mi trabajo he constatado que muchas de estas consideraciones fueron generadas por:

Trenzados con mal acabado

Cientas con trenzas puestas por largos períodos y por tanto un deterioro del cabello sintético y hasta el propio natural

Estos factores, indiscutiblemente influyen en el criterio general que se tiene sobre los trenzados; pero me digo en esos casos: es lo mismo que algunos trabajos de extensiones mal realizados, un implante puesto incorrectamente o un balayage con productos erróneos. Por tanto, no es lo que luzcas, sino la presencia de lo que luzcas.

Afortunadamente las trenzadoras de hoy en día se empeñan en lograr peinados con mejores acabados, trenzados estilizados, lo cual sin dudas atrae un mayor número de clientes y a su vez convierte a este trabajo en el verdadero arte que es.

Por esta razón es necesario darles a ellas , artistas capilares -tal como las llama Emilia Eneyda, en Comolbia- la importancia y valor que merecen.

¿En algún momento se han puesto a pensar por qué un trabajo de montaje de extensiones cuesta mucho más que uno de trenzado?

Ojo, no quiero herir a nadie ni menospreciar el primero de estos servicios, pero seamos realistas y lo digo fuerte y claro, pues hago ambos trabajos.

Señores una monta de extensiones se hace en 2, máximo 3 horas y sinceramente, no requiere un gran esfuerzo. En cambio, un trabajo de trenzado puede durar unas 5 horas y hasta más.

A ese tiempo, sumémosle el esfuerzo manual que demanda esta actividad.

Pero les digo MÁS y pensemos también en el sustento económico de la persona que trenza. En el día solo pudieran hacerse 1 o 2 trabajos de este tipo; mientras que se pueden hacer varios alisados, tintes o cortes a diario.

Pensamos además que como todos los servicios de peluquería, en cualquier parte del mundo es costoso. En Europa ponerse unas trenzas puede costar fácilmente y como mínimo unos 100 euros y sepan ustedes qué no es poco dinero.

Entonces, es necesario que valoremos un poco más el trabajo realizado por las trenzadoras cubanas. Entendamos además que, como cualquier otro servicio de peluquería, trenzarse no es una necesidad, sino un lujo, un gusto y por tanto debe tener su valor, más si es un trabajo de calidad, un peinado en tendencia con buenos terminados y acabados destacables, tal como están haciendo muchas trenzadoras actualmente.

¡Aprendamos a dar valor a lo que valor merece!